

Los alumnos estudiaban lo que era un narrador omnisciente. El profesor repetía la lección innumerables veces con monotonía. Ellos tenían hambre porque el recreo estaba cerca. En ese momento, un relámpago convirtió la penumbra en luz. Emma se asustó e intentó escapar del instituto. Sin embargo, el director apareció con enfado y les advirtió de la importancia de ese día. Se cantaría el himno de la institución y todos debían estar presentes.